

Diáspora-i: Doctorando en Suecia

Óliver Silva (1985, colombiano, Chalmers University of Technology, Suecia)

osilvab@ieee.org



Óliver, por favor cuéntanos dónde naciste, cuántos años tienes, qué carrera profesional hiciste, dónde vives actualmente, cuánto tiempo llevas allá, qué estudiaste o estás estudiando allí y, aparte de eso, qué más haces.

Bueno, nací en Bogotá, tengo 27 años, estudié Ingeniería Electrónica en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Estuve trabajando un tiempo en Colombia y luego continué mis estudios con una Master en Comunicaciones Inalámbricas, en Gotemburgo, Suecia. La maestría la terminé hace un año y, actualmente, me encuentro realizando estudios de doctorado en la misma universidad, Chalmers.

Entonces llegaste en 2010 a Suecia, ¿verdad? Y en todo ese tiempo, ¿solo te has dedicado al estudio o has tenido la oportunidad de trabajar, así sea en la misma universidad? ¿Cuéntanos un poco sobre ese aspecto?

Llegué en agosto de 2009. Durante los 2 primeros años me dediqué 100% al estudio. La verdad es muy difícil trabajar y estudiar al tiempo. Además, para trabajar en la mayoría de lugares

exigen saber el idioma sueco. Así que la opción de trabajar era baja. Una vez terminé la maestría y tras muchas hojas de vida y aplicaciones hechas, logré conseguir un trabajo temporal con una empresa pequeña. Durante ese tiempo recibí otras ofertas, entre las cuales estaba trabajar en la universidad como asistente de proyecto. Y después de seis meses, inicié el doctorado, que estoy llevando a cabo.

Para muchos sería interesante saber el porqué de escoger a Suecia para estudiar un posgrado. ¿Qué te llevó hasta tan frías tierras? ¿No había en Colombia o un país vecino algo parecido?

Mi intención era realizar una maestría en ese campo, que es lo referente a radiofrecuencia y microondas. Y mi preferencia era Europa. Hice una búsqueda de programas de este tema en varios países europeos, y el que más me gustó fue el que ofrece Chalmers. Así que la elección fue más por el programa que por el país.

Por otra parte, en Latinoamérica este campo está poco desarrollado, y al ser de tecnología, países como Suecia ofrecen lo más avanzado en

estos campos.

Óliver, ¿pero la búsqueda la hiciste directamente o a través de algún contexto o entidad como Colciencias, Icetex u otros?

No. La búsqueda la hice solo. Obviamente entre los lugares que consultaba se encontraba el Icetex y otros, como el DAAD para estudios en Alemania. La búsqueda no solo era para el programa, sino para oportunidades de becas, créditos o alguna forma de financiar los estudios. Suecia, además de tener un muy buen programa en lo que quería, ofrecía algunas ventajas. Por ejemplo, el programa no tenía ningún costo de matrícula, y tampoco se requería seguro médico, pues al ser estudiante, se accedía al seguro social sueco. Sin embargo, estas condiciones han cambiado y, desde 2011, hay costo de matrículas para estudiantes fuera de la Unión Europea, y los precios son bastante elevados. Pero a la vez esto abrió posibilidades a acceder a becas ofrecidas directamente por Suecia, en las cuales antes no tenían en cuenta a Colombia y que cubren matrícula y manutención. Así que Suecia sigue siendo una buena →



opción siempre y cuando se consiga la beca. Cuando llegué en 2009, Colombia no estaba entre los países beneficiados.

Bueno, en un lenguaje sencillo, ¿en qué consiste el punto central de tu investigación de posgrado, por qué decidiste enfocarte en ello y para qué te está sirviendo? ¿Crees que ese tema se pueda aplicar en Colombia de una manera innovadora? ¿Cómo lo harías tú si te dieran la oportunidad?

La investigación que estoy realizando es en componentes electrónicos que se utilizan en los enlaces de comunicación satelital. Durante mi pregrado en Colombia, mis intereses se enfocaron en microondas y radiofrecuencia, y la principal aplicación de esto es en comunicaciones, como por ejemplo las redes celulares o las comunicaciones satelitales (televisión, GPS, etc.). Creo que en Colombia se pueden realizar algunas ideas en este campo. No es mucho lo que se ha hecho, pero hay gente que está interesada en desarrollar aplicaciones con tecnología inalámbrica. Creo que, sin duda, en campos donde se requiere innovación, ciencia y tecnología, se requiere que haya cooperación entre las universidades, la investigación y la industria, entes públicos y privados. En Colombia se puede desarrollar el conocimiento necesario para este tipo de empresas. Sin embargo, en lo que nos quedamos cortos es en infraestructura y laboratorios, cooperaciones con empresas o universidades de otros países, e indudablemente esto involucra muchos costos. Países como Brasil han logrado entrar en esta corriente y ya tienen desarrollo propio de tecnología. Considero que, en Colombia, sí existen los medios para iniciar industrias de tecnología.

Dejar el país de origen no es fácil para muchos y adaptarse a toda la dinámica de otro tampoco es nada sencillo. ¿Cuál es tu experiencia con respecto a esto? Quizá nos podrías hablar un poco, a modo comparativo, sobre tu punto de vista desde los ángulos de la comida, la vida en la calle y la universidad, el temperamento y cultura de las personas, el clima, los paisajes y, por supuesto, la inseguridad-violencia.

Adaptarse a un nuevo país y una nueva cultura es difícil. Inicialmente todo se aprecia: la novedad de todo hace que uno disfrute, el clima, las estaciones, conocer costumbres, etc. es interesante. Después de un tiempo se empieza a extrañar lo de uno, y se empieza a comparar y reconocer las cosas buenas que hay en un lado y de otro, y entonces se empieza a conocer ya no con ojos de →

turista sino de inmigrante que ha decidido vivir ahí. Hay cosas a las que uno puede adaptarse, otras a las que toca, y otras que uno las entiende pero no las puede compartir.

En mi caso, Suecia es un país muy diferente. Tiene un clima muy especial en el que la mayor parte del año es frío. El invierno es largo y sobre todo muy oscuro. Sin lugar a duda el clima es lo más difícil de sobrellevar. La comida no es mala. A pesar del clima se encuentran muchos productos, la mayoría importados, obviamente. La comida no es tan abundante como en el trópico. La sociedad es diferente. La gente es muy fría y aislada. Son personas muy amables y solidarias, pero son muy poco expresivos y nada emotivos. Toma bastante tiempo hacer un ami-

go. La calidad de vida es muy buena. La educación es gratuita. Antes lo era para todos, pero recientemente se hizo una reforma y ahora cobran a extranjeros fuera de la Unión Europea. La salud cubre a todo el mundo. Hay subsidio de desempleo. Existe mucha igualdad en la sociedad. Es un país muy seguro: muy pocos asesinatos, pocos robos, se siente seguro y se confía mucho, aunque al mismo tiempo es uno de los países con más alta tasa de suicidios. Se lleva un ritmo de vida diferente. El sueco no ha enfrentado grandes problemas en su vida, ni tiene que sacrificarse mucho por conseguir un buen nivel de calidad de vida. Tiene tiempo para sí mismo y para su familia; una vida mucho más tranquila, pero falta de emoción.

¿Específicamente a qué tipo de emoción te refieres? ¿Algo en particular que hacías y añoras? ¿O se trata del diario vivir colombiano: secuestros, desplazados, violencia de todo tipo, corrupción política...?

Me refiero a la pasión que nos caracteriza a los de otras latitudes. En Suecia todo tiene tan buena planeación y todo funciona tan “cuadrado” que se evita cualquier tipo de sorpresas, buenas y malas. Uno no siente peligro al cruzar una esquina, ni se produce adrenalina en el diario vivir. Les cuesta mucho ser espontáneos. →



¿Crees que tu forma de ser y tu espíritu latino han influenciado a las personas que te rodean o con las que trabajas? ¿O más bien ha sido al contrario: te has vuelto poco espontáneo y cuadrado?

Al ser parte de una minoría inmigrante, es más uno el que se acomoda a la sociedad y tiende a volverse más “cuadrado”, disciplinado, etc. Aunque claramente no se pierden las raíces. Es un poco más difícil influenciar a los demás. Aunque nuestra cultura y nuestra forma de ser gustan mucho, y eso se nota en las personas que han tenido la oportunidad de viajar a Suramérica y han adquirido comportamientos menos rígidos. El idioma español y Latinoamérica están de moda, y eso hace que las personas tengan interés en conocer nuestros valores y nuestras formas de vida, pero igual, tampoco pierden sus raíces.

¿Qué cosas (materiales o inmateriales) te llevarías de Colombia para allá, pero no tanto para ti sino para toda la gente, y al contrario? ¿Por qué ese tipo de cosas?

Sin lugar a dudas la gente, la alegría, la espontaneidad, el clima y el sol. Y hacia Colombia llevaría el pensar en comunidad, el no pasar por encima del vecino por tu bien sino buscar el bien común. No digo que acá sea perfecto en estas cosas, pero es mucho mejor que en Colombia. Se respeta el prójimo, su tiempo, sus sentimientos y, sobre todo, la vida.

¿Nos regalarías una descripción del barrio donde vives y de la casa o apartamento que conseguiste para hacer tu vida privada? Y a propósito de ello, como para establecer un tanto de comparaciones: ¿cuánto se paga de renta allá (en dólares), y más o menos qué tan grandes son las viviendas?

Uno de los aspectos más difíciles en Suecia es conseguir una vivienda. Las ciudades no crecen tan rápido como está creciendo la inmigración. Las universidades ofrecen un alojamiento para algunos estudiantes, los europeos que vengan de intercambio, por ejemplo. En mi caso, debí encontrar una vivienda por mi cuenta. Hay diferentes opciones. Una es aspirar a conseguir una residencia estudiantil, pero hay una lista de espera y difícilmente se consigue algo en menos de seis meses. Otra es conseguir alguna habitación en alguna casa o conseguir un apartamento en subarriendo. Los precios pueden variar de acuerdo a la ubicación en la ciudad, el área y el estado del lugar. Una habitación (desde 18 m²) puede encontrarse desde 300€ en adelante. Un apartamento pequeño, tipo aparta-estudio (35 m²), desde 450€. Hay que mencionar que el costo del arriendo incluye todos los servicios: calefacción, agua, internet, televisión, lavandería y, en la mayoría de los casos, electricidad. La demanda es mucho más grande que la oferta y, por lo general, uno termina viviendo en el primer lugar que pueda encontrar.

No todo es estudio y trabajo. También hay espacio para el descanso y el esparcimiento. En tu caso, ¿qué haces?, ¿a dónde vas? Cuéntanos un poco sobre esa otra cara de la moneda.

Una de las cosas que son muy buenas en Suecia es que las personas tienen tiempo libre, y tienen pasatiempos. Practican deportes, o tienen actividades diferentes. Las actividades cambian de acuerdo a la temporada del año, cuando la temperatura ya ha subido y se puede estar afuera. Es muy común simplemente salir al parque, comerse un helado, leer un →



libro o hacer asados. Ir a las islas, al lago, disfrutar de la naturaleza y del buen clima, practicar deportes al aire libre. Igualmente durante ésta época del año es cuando se organizan la mayoría de eventos como conciertos, festivales, deportes y siempre hay algo que hacer. El puro verano en Suecia es muy solo la mayoría se van de viaje hacia el sur, en busca de más calor y sol. Ya cuando el clima esta frío y no se pueden hacer estas cosas, se permanece la mayor parte de tiempo encerrado. La gente suele ir al gimnasio o algún club para practicar algún deporte. Hay una tradición sueca que se llama “Fika”, y consiste en ir a tomarse un café o un té acompañado de algún pequeño ponqué o torta. Esto se hace en algún café o también en la oficina o en la casa de alguien.

¿Cuánto tiempo más esperas estar en Suecia? Y una pregunta desafiante: ¿preferirías quedarte allá por recibir una buena remuneración que supere tus expectativas o regresar a Colombia por una remuneración que se ajuste a tus necesidades?

Los planes a mediano plazo son estar en Suecia por lo menos 4 años más. Creo que para todos los que vivimos fuera del país, o para cualquiera que viva fuera de su país la parte económica es importante, pero puede no ser determinante en algunos casos. Puede ser más determinante la oportunidad de seguir desarrollando la carrera. Mis expectativas son regresar a Colombia y poder aportarle al país desde mi campo, creo que hay muchos que estaríamos dispuestos a tener una remuneración más ajustada para hacer ello en Colombia y sentir que se está apoyando una causa por tu propio país.

Oliver, para finalizar ¿qué les dirías a las personas que en este momento están planeando realizar estudios superiores en el extranjero?

Primero, hacerlo. Sé que hay muchas dudas en el momento de tomar la decisión de dejar lo que se tenga, sea mucho o poco, e irse con un par de maletas, pero es sin duda una experiencia que vale la pena hacer, teniendo claro por qué y para qué. Realizar estudios de cualquier tipo en otro país es muy enriquecedor. Personalmente te abre la mente a muchas formas de vida diferentes, creencias, costumbres y valores. Aprendes también a reconocer en ti las cosas que heredaste de tu propia sociedad. Profesionalmente te brinda la oportunidad de aprender y experimentar al lado de personas líderes en el campo de tu elección. Durante esta experiencia se abren muchas puertas, se conocen muchas personas y se deben hacer elecciones destino que pueden cambiar el resto de la vida. Creo que mi consejo sería no perder el horizonte de los motivos que lo llevaron a uno a esta etapa. Hay muchos sacrificios que se hacen y no valen la pena si uno no termina haciendo lo que quiere, y a la vez, sin perder el horizonte, permitirse disfrutar de lo que se está viviendo.